1894

TEATRO DE SALÓN

CASCARRABIAS

DIÁLOGO REPRESENTABLE

ORIGINAL DE

Pedro J. Solas.

Precio: 25 céntimos.



MADRID
LIBRERÍA DE HERNANDO Y COMPAÑÍA
Calle del Arenal, núm. 11.

1899

7

MUSEO DE LA NIÑEZ

CUENTOS PUBLICADOS

Á 5 CÉNTIMOS

Un pequeño Estado.
Ignacio de Loyola.
La Cruz de la Victoria.
La última batalla.
El Cid.
Lluvia del cielo.
Las trenzas de oro.
Los vecinitos.
Lo que debemos á nuestros padres.
¡Superior!...
El músico misterioso.
Dicha barata.
Las malas amistades.
El plato del abuelo.
Inés la curiosa.
Lepanto.
Numancia.
La probidad.
El tiempo es oro.
Fuego y nieve.
La sandía.
Los dedos.
La gorra nueva.
La lección del pobre.
El rabo de la mona.
Ramillete de pensamientos morales.
Mala lengua.
La envidia del granuja.
El duende goloso.
Anita.
La tempestad.
Guzmán *el Bueno.*

Á 10 CÉNTIMOS

La libertad.
Las dos naves.
El hogar de Juan Bravo.
Dos de Mayo.
Los metales.
La batalla de Pavía.
La luz.
En el mar.
En el aire.
San Quintín.
Los pajaritos de Dios.
En la tierra.
Los globos.
Sagunto.
La seda.
La aguja.

CASCARRABIAS

DIÁLOGO REPRESENTABLE

ORIGINAL DE

PEDRO J. SOLAS

JUANITO, sentado ante una mesa, hojeando tranquilamente un libro con láminas; TOMÁS paseando por la estancia y jugueteando con un látigo que de vez en cuando descargará con visible malhumor sobre las sillas, mesa, en el suelo y rincones.

TOMÁS. ¿Sí? Pues, que jueguen conmigo
y me llamen *Cascarrabias,*
que ya veremos si alguno
se arrepiente de la gracia.
JUANITO. ¡Hombre, sé más tolerante!
(Con calma y sin dejar de hojear el libro.)
Bien comprendes que se trata
de bromas de compañeros
con quienes otras tú gastas.
TOMÁS. Pues tales bromas no admito.
JUANITO. (Sin dejar de mirar el libro.)
¡Haz lo que mejor te plazca!
Pero no veo muy justo
tu enfado, ni razón para
apelar á la violencia
por cosas sin importancia.
Aparte el que, hoy, el primero
que ha comenzado las chanzas
has sido tú, que llamaste

Taruguete á Calatrava,
Dominguillo á Celedonio,
y á Mariano *Sancho-Panza.*
Ellos rieron tus bromas—
algunas, harto pesadas,—
y ninguno propasóse
á dirigirte palabras
malsonantes, cual tú hiciste,
ni á formular amenazas
que no venían á cuento.
De manera, que tu extraña
incomodidad carece
de fundamento.

TOMÁS. (Burlándose.) ¡Qué lástima!...
¡Defiéndeles más!...

JUANITO. (Deja el libro sobre la mesa, se pone en pie y reúnese á Tomás. Sigue hablando con la mayor calma.)
Bien sabes
que desde aquella mañana
en que reñimos, no he vuelto
á enfadarme.

TOMÁS. (Impaciente.) ¡Vaya, vaya!...

JUANITO. Haz el favor de escucharme
como yo he hecho: con calma.—
Te recuerdo nuestra riña,
no por lastimarte. Estabas
insolente; yo no pude
tolerar más, y...

TOMÁS. (Recordando.) ¡Sí! ¡Hasta
que te hartaste de pegarme!...

JUANITO. ¡No hablemos de aquello! ¡Cada
día me duele el recuerdo
más!—Pero ahora no trataba
de resucitar detalles
de lo que pasó. Palabra
te di de ser siempre amigo
tuyo, á la vez que empeñabas
tú la tuya de enmendarte;
y de entonces acá... hablan
los hechos, pues yo he cumplido
fiel la promesa empeñada.—
Tú, Tomás, por el contrario,

te exasperas y te exaltas
más cada día, por cosas
tan fútiles y livianas,
que te han valido el apodo
que llevas de *Cascarrabias*...

TOMÁS. ¿También tú, Juanito? (En tono de queja.)

JUANITO. (Suplicante.) ¡Hombre!
¡No me interrumpas!

TOMÁS. (Resignado.) ¡Acaba!

JUANITO. En lugar de reprimirte,
recordando que la causa
de nuestra riña fué sólo
tu genio, tu intolerancia,
tus palabras agresivas,
tus violentas amenazas...
te muestras, por el contrario,
peor, más duro. Maltratas
á todos los compañeros,
sin reparar que se cansan
de ser prudentes. ¡Abusas,
Tomás! A creer no vayas
que todos son tan cobardes
cual imaginas; que cada
uno guardada en su almario,
lo mismo que tú, su alma
tiene...

TOMÁS. Y á mí ¿qué me importa?

JUANITO. ¡Ya me figuro que nada!
Pero como la injusticia
al fin y á la postre acaba
con la paciencia, pudiera
suceder que tropezaras
con otro carácter fuerte...

TOMÁS. ¿Y qué?

JUANITO. Que si las palabras
se traducían en hechos...
¡Acaso, Tomás, no hallaras
quien tu causa defendiese,
por ser injusta tu causa!

TOMÁS. ¿Eso es decirme, Juanito,
que no eres mi amigo?...

JUANITO. ¡Calla
y no disparates! Eso

es advertirte que marchas
por mal camino; que nadie
querrá tu amistad; que nada
injusto halla simpatía;
y que yo, si te propasas
como hoy, no podré ayudarte...

TOMÁS. ¡Ni tampoco me haces falta! (Altanero.)

JUANITO. ¡Tanto mejor!—Pero, entiende
lo que te digo. No basta
que seas fuerte: es preciso
que tengas razón. Repara
bien en que donde hay prudencia
hay valor; y que si calla
una, y otra vez, y otra
el prudente, cuando salta
suele probar con los puños
la razón que le acompaña.
De modo que no te fíes
de lo que ves: que te engañas.
(Vuelve á sentarse junto á la mesa y toma el libro para hojearlo de nuevo.)

TOMÁS. (Repartiendo latigazos en las sillas, como al principio.)
¡Buen sermón has pronunciado!
Y en verdad que es una lástima (Burlándose.)
el que no lo hayan oído
todos esos camaradas
que he echado de aquí á librazos
por llamarme *Cascarrabias*.
Pero, en fin, del mal el menos:
ya que tus razones no hayan
admirado, han recibido
en cabezas y en espaldas
las razones contundentes
con libros comunicadas.
¡Y vaya lo uno por lo otro!
Lo que no convence... aplasta.

JUANITO. Tú haz lo que quieras, y búrlate
á tu placer, á tus anchas;
que el tiempo da gusto á todos
y de demostrar se encarga
las verdades. (Busca en silencio un libro entre los que habrá apilados sobre la mesa, leyendo sus

títulos en las respectivas lomeras.)

TOMÁS. (Burlándose.) Pues, no temas;
de hoy más, tus sermones guarda,
porque cuando algún chiquillo
quiera demostrar su gracia
llamándome... ¡lo que guste!...
en vez de un par de guantadas
ó de un latigazo, ofrézcote
regalarle una empanada,
bombones ó caramelos,
almendras, higos y pasas.
¿Estás conforme?

JUANITO. (Sin dejar de examinar los libros y como si no hubiese notado la burla de Tomás.)
¡Dí! ¿Has visto
La historia de la palabra?

TOMÁS. ¡No!

JUANITO. Aquel tomo tan precioso...

TOMÁS. ¡No lo he visto; mas, si estaba
sobre esa mesa, es posible
que haya *volado!*

JUANITO. (Secamente.) Me extraña
que así maltrates los libros,
y más aún cuando se trata
de uno que debo volverlo...

TOMÁS. ¡Yo no he mirado! ¡Lanzaba
cuantos á mano tenía
sobre quienes me insultaban!

JUANITO. (Con severidad.) Pero ¿es que esta mesa es tuya?
¿Es que son los libros para
arrojarlos contra el suelo?
¿Es que para ti no hay nada
que miramientos merezca?...

TOMÁS. ¡Toma! Pero... ¿es que te enfadas?

JUANITO. ¡Ya puedes buscar el libro,
Tomás! Déjate de charla
y cuida de que parezca,
y pronto, que me hace falta.

TOMÁS. ¡Mala mosca te ha picado!...
¡Aquí de la tolerancia!

JUANITO. Te suplico que no abuses
de mi paciencia. ¡Vé! ¡anda!
Procura hallarlo en seguida

y... déjame en paz. Ya basta.

TOMÁS. (Se asoma á la puerta y finge mirar con cuidado en todas direcciones.)
(Aparte.) Me parece que Juanito
se va poniendo de malas.
(Alto.) ¡Yo no sé qué será aquello!...
(Sale y vuelve á entrar en seguida con dos libros, uno de los cuales, de lujosa encuadernación, aparecerá destrozado.)
A ver si es el que buscabas
alguno de éstos... *Historia...* (Leyendo.)

JUANITO. (Al reconocer su libro se lo arrebata indignado.)
¡Estúpido *Cascarrabias!*...
¡Ve cómo has puesto este tomo!...—
¡Qué conflicto!... (Contempla con pesar el libro.)

TOMÁS. (Aparte.) Este me *casca*
si no me largo en seguida.
(Intenta escapar, pero JUANITO le detiene.)

JUANITO. ¿Adónde vas?... ¡No, no! ¡Aguarda,
que vamos á ajustar cuentas! (Amenazador.)

TOMÁS. (Con exagerado temor.)
¡Hombre, déjame!... ¡No vayas
á pegarme!... ¡Si eso ha sido
sin querer!... ¡Si yo ignoraba...—
¡No me pegues, Juan!... (Suplicante.)

JUANITO. (Con desdén.) ¡Cobarde!
¿En eso tu furia para?...

TOMÁS. Es que me estoy acordando
de la paliza de marras.

JUANITO. Ve el apuro en que me has puesto.—
Mira este libro; repara
en su estado, y dime ahora
cómo le devuelvo... Estaba
nuevo, flamante...

TOMÁS. (Pesaroso.) Si quieres,
puesto que hojas no le faltan
y no tiene mancha alguna,
mandaré recado á casa
para que á escape y de nuevo
le encuadernen. Y así salvas
tu compromiso.—¡Juanito,
cree que lamento en el alma
el disgusto que te he dado!

No fué mi intención tan mala
que quisiera, á un buen amigo
como tú, lastimar.—Si hallas
otra solución más pronta
ó más fácil, sin tardanza
haré cuanto tú me indiques:
dime qué quieres que haga.

JUANITO. (Con dulzura.) ¡Nada, Tomás! Compraré otro,
y así tu acción remediada
quedará.

TOMÁS. ¡Tal no permito!
El que rompe es el que paga.—
Lo que quiero es que tu enfado
desaparezca.

JUANITO. ¡Y quién habla
ya de enfado! Pero, mira,
Tomás, ya ves demostrada
la verdad de que hablé antes.
Sé más prudente. Por causa
bien pequeña me has creado
un daño grande...

TOMÁS. (Interrumpiéndole.) ¡Bien! ¡Calla!...
Yo te ofrezco corregirme
en adelante. ¡Palabra!

JUANITO. Pues demos todo al olvido.

TOMÁS. Aquí no ha pasado nada.
¡Dame un abrazo!

JUANITO. ¡Y muy estrecho!

(Se abrazan.)

TOMÁS. Dime, Juan, pero ¿pensabas
de veras antes pegarme?

JUANITO. ¡Hombre, á ti no! ¡á *Cascarrabias!*

TELÓN

Fin

ES PROPIEDAD. —Imp. de Hernando y C.ª, Quintana, 33.

MUSEO DE LA NIÑEZ

CUENTOS EN PRENSA

Á 5 CÉNTIMOS

El abrigo.
La violeta.
La educación.
La Patria.
La paciencia y la razón.
El juego.
El mal humor.
El pilluelo.
El camello y el dromedario.
Bruno el pescador.
La cometa.
El te.
El chocolate.
Las cuentas.
La araña.
El miedo.
El señorito.
El agricultor.
El origen.
Deuda sagrada.
El perro.
El justo medio.
La delicadeza.
El arco.
El gato del tío Cirilo.
Piedras sagradas.
En los espacios.
A quien aprovecha.
El Conde de las Bolas.
El resultado.
Trouvé ó la gratitud.
La bruja de la peña.

Á 10 CÉNTIMOS

Viaje al país de los hielos.
El bacalao.
Las plantas exóticas.
El vestido.
El Canal de Suez.
Los eclipses.
El alumbrado.
La calefacción.
La electricidad.
El vapor.
El coral.
El movimiento.
Historia de una miga de pan.
La pesca de la ballena.
Nácares y perlas.
Las hormigas.

 TEATRO DE SALÓN 

	Niños	Niñas
MONÓLOGOS		
Carta para mamá		1
El Primer Actor	1	
El Valiente	1	
La Muñeca		1
DIÁLOGOS		
El Secreto de Pilar	1	1
Cascarrabias	2	
Por curiosa		2
La Despedida		2
Los dos premios	2	
Los Villancicos	1	1
COMEDIAS PARA VARIOS NIÑOS, NIÑAS Ó NIÑOS Y NIÑAS		
El Secreto del tio	2	1
El Ahorro	1	3
La Conciencia		3
Contra soberbia, humildad	2	3
Contra avaricia, largueza	3	3
Contra envidia, caridad	4	1
La Cuna del Niño Dios	4	4
Revista de pobres	3	[illegible]
El Arte de ser feliz	4	[illegible]
Yo pequé	2	3
La Galantería	4	2
El Egoismo		6
La Comedia de Alarcón	9	
La Escalera	5	
Quedarse zapatero	5	
Avisos del Cielo	3	1
Precocidades	4	3
La primera hazaña	3	1
Dios premia la caridad		7
Así sea	12	
El Calavera	5	1
Juzgar por las apariencias	5	
¡Perdón y arrepentimiento!	7	4
Quien siembra recoge	1	4
Tras del pecado la pena	8	2
El Dómine de Móstoles	11	
El Castillo de Fuensaldaña y la bodega del tio Juan	6	
Delicias del campo		3
El Bautizo del Bebé	9	7